

Hungría: un candidato diferente

MÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA*

Hungría siempre se ha diferenciado sustancialmente de los países de la zona, adelantándose a las reformas por lo que la transición al sistema capitalista no fue tan traumática y más rápida que en el resto de los países de su entorno. Este artículo estudia la situación política y económica del país, y la importancia de su adhesión a la UE por su capacidad para hacer frente a la competencia y a las fuerzas del mercado en la UE.

Palabras clave: relaciones económicas internacionales, política comunitaria, negociaciones comerciales, integración económica, Hungría, UE.

Clasificación JEL: O52.

1. Introducción

Cuando una gran parte de Europa Central y del Este estaba todavía dándose cuenta de lo que era el régimen soviético, Hungría conoció su revolución del 56; sólo muchos años más tarde vendría la Primavera de Praga o el combate del Sindicato Solidaridad en Polonia.

Luego, cuando la todavía Checoslovaquia o Polonia se disponían a «privatizar» sus empresas y dejarlas en manos de sus trabajadores, a través de unos sistemas de cupones que no aportaban ni capital ni capacidad de gestión, Hungría se lanzó a privatizar llamando a los que disponían de capital y de saber hacer, esto es, a las empresas extranjeras.

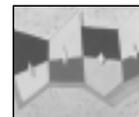
Hungría siempre se ha diferenciado sustancialmente de los países de la zona empezando por su lengua, que no tiene ninguna raíz eslava o germánica como el resto de la zona. Uno puede preguntarse cómo en una zona sin demasiadas fronteras naturales una lengua tan extraña ha podido sobrevivir en un territorio relativamente pequeño como la Hungría actual.

Así, y para centrarnos sólo en la historia más reciente, Hungría durante la etapa comunista, disponía de un modelo económico propio que tolera-

ba la iniciativa privada, por lo que la transición al sistema capitalista no fue tan traumática y más rápida que en el resto de los países de su entorno.

Hungría, consciente de la oportunidad histórica de integrarse en la UE, solicitó rápidamente la adhesión en el 94, y 4 años más tarde se iniciaron las negociaciones. Desde entonces el país, con independencia del signo de sus gobiernos (desde el cambio de régimen cada cuatro años han alternado los partidos de derecha e izquierda) ha fijado sus prioridades en función de los requisitos de adhesión fijados en Copenhague.

Políticamente, a julio de 2003, vivimos aquí en Hungría un período de más calma debido a la conclusión de las negociaciones de adhesión hace 6 meses y al sí en el referéndum por la UE el pasado 16 de abril (a pesar de que la participación no llegó al 50 por 100, aunque aquí no era preceptivo el *quorum* mínimo del 50, como en Polonia). Económicamente, a pesar de la gran apertura de este mercado, el país se ha mantenido un poco al margen de la crisis económica mundial, sobre todo gracias a una política económica anticíclica deliberada y relativamente exitosa. El problema es que la crisis mundial, y en especial en Alemania, continúa, y que no se puede mantener indefinidamente una política contracíclica que ya ha situado el déficit público en un casi 10 por 100



P A I S E S

* Consejera Económica y Comercial de la Oficina Comercial de España en Budapest.

del PIB para espanto de todos. Aún así, el crecimiento fue del 3,3 por 100 en 2002 (en España el 2 por 100) y está previsto para 2003 un 3,4 por 100.

2. Situación política

La alternancia se ha producido sistemáticamente desde la democratización del país en 1990.

El último cambio se produjo el año pasado, cuando el partido de centro derecha, que se había radicalizado durante la campaña, perdió las elecciones.

Así, se constituyó en abril de 2002 un gobierno de coalición socialista-liberal formada por el Partido Socialista Húngaro (MSZP) y la Alianza de Demócratas Libres (SZDSZ). El primero, de corte social demócrata (pero donde una mayoría de sus candidatos son «comunistas reciclados»), obtuvo el 46 por 100 de los escaños. El segundo, de tendencia liberal, ya tenía experiencia de gobierno en una coalición igual en el 94, donde además los socialistas les habían cedido un papel importante para ganar la confianza de los inversores extranjeros.

Juntos han alcanzado la mayoría absoluta en el parlamento, aunque con una fuerte oposición del partido anteriormente gobernante, el FIDESZ (Alianza de Jóvenes Demócratas), que obtuvo el 42,5 por 100 de los escaños. Hay que decir que éste, que durante su mandato había llevado el peso de las negociaciones de adhesión, con entusiasmo y profesionalidad, fue de los que a la hora del reciente referéndum por Europa no hizo nada por el voto afirmativo e incluso pidió la abstención.

Lo que es cierto es que el nuevo gobierno, consciente del destino europeo de su país, está llevando a cabo una política de continuidad del gobierno anterior. En lo que afecta por ejemplo a la empresa extranjera, se puede decir que el gobierno actual es incluso más abierto (ha derogado la exclusividad nacional en los concursos públicos) y liberal (está lanzando la última fase de privatizaciones, abiertas tanto a la empresa húngara como extranjera); el FIDESZ era partidario de ralentizar o suspender el proceso privatizador, y en todo caso, reservarlo a compradores húngaros.

En cualquier caso, se considera que la estabili-

dad política actualmente de Hungría es máxima en relación con el resto de los países candidatos (1).

3. Situación económica

3.1. Aspectos estructurales

La superficie de Hungría es aproximadamente un 20 por 100 de la superficie española. Su población es poco más de 10 millones de habitantes, esto es, un cuarto de la población española, y en claro declive en los últimos años sobre todo por la baja natalidad.

En el total de los diez próximos candidatos a la UE estos números suponen más o menos un 10 por 100 de su extensión y un 8 por 100 de la población.

A nivel de recursos humanos, un dato diferenciador de Hungría y ciertamente alarmante, es que sólo el 40 por 100 de la población trabaja; la edad media para retirarse son los 58 años, y el 25 por 100 de los empleados en Hungría son funcionarios. En cuanto a su formación, aunque ha habido un declive desde el cambio de régimen, la proporción profesor/número de alumnos sigue siendo mejor que la media de la OCDE (1/11 en el caso húngaro y 1/17 en el caso OCDE)

Como decíamos, Hungría ha sido desde el principio de la vuelta a la democracia, uno de los «alumnos aventajados», que más pronto ha contado con una economía de mercado operativa y capacidad para hacer frente a la presión de la competencia de las empresas comunitarias (criterios económicos de Copenhague).

En términos *per capita* Hungría alcanzó según Eurostat el 51 por 100 de la media comunitaria en 2002, ligeramente inferior a Eslovaquia o República Checa. Aún así, hay, como en España, una gran disparidad de rentas entre una zona y otra del país, a pesar de que éste sea pequeño: así, es seguro que Budapest no será susceptible de acceder a las ayudas comunitarias destinadas a zonas objetivo 1 porque su renta supera el 75 por 100 de la media comunitaria.

(1) *The Economist* 2ª semana mayo 2003, se elabora aquí un índice de estabilidad política-económica, y Hungría figura en cabeza de los países candidatos.



P A I S E S

CUADRO 1

	PIB/hab.corresp. a media UE (=100)	Población en millones	% pob.agrícola s/ % pob.activa
Bulgaria.....	28	8,17	4,9
Chipre.....	80	0,67	9,9
República Checa.....	57	10,27	4,6
Estonia.....	42	1,44	2,2
Hungría.....	51	10,02	6,1
Letonia.....	33	2,42	6,3
Lituania.....	33	3,69	7,1
Malta.....	55	0,39	19,2
Polonia.....	40	38,65	16,5
Rumanía.....	25	22,44	15,1
Eslovaquia.....	48	5,40	26,7
Eslovenia.....	69	1,99	44,4
Turquía.....	22	65,30	35,4

Fuente: Eurostat.

En lo que se refiere a la contribución de los distintos sectores al PIB hay que subrayar que el componente industrial ha sido siempre muy importante en Hungría, en la actualidad el 35 por 100 (es el 31 por 100 en España); que se trata de una economía también bastante terciarizada (60 por 100, y 65 por 100 en España), y que su proporción aumenta sobre todo a coste de la agricultura (se ha pasado del 8 por 100 al 6 por 100 en 5 años; en España es el 4 por 100). Aún así, se puede decir que la agricultura húngara es todavía una de las más competitivas entre los países candidatos, y que de hecho, es la única junto con la búlgara que todavía registra superávit en la balanza comercial agrícola con la UE.

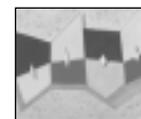
La agricultura viene significando alrededor de un 4 por 100 del PIB y empleando un 6 por 100 de la población activa, siendo la agricultura más moderna y productiva de la región. Es un sector relevante para la balanza comercial: su exportación supone un 8 por 100 del total, siendo exportador neto, tanto a la UE como a otros destinos. Tiene elevados rendimientos gracias a su tierra fértil y su clima favorable, lo que permite abordar cultivos exigentes en esos factores. Los principales productos son cereales y maíz, forrajes, remolacha, hortalizas, semillas oleosas y vino; en ganadería, porcino y aves.

En 1997 el sector perdió dinamismo, como consecuencia de la política del gobierno en el proceso de transformación política. La agricultura mantuvo el crecimiento (+2,5 por 100), pero la ganadería bajó un 4,4 por 100. En su conjunto, la producción estuvo estancada. Las exportaciones agrícolas alcanzaron unos 3000 millones de

euros. El desarrollo del sector estuvo limitado por la baja capacidad inversora de sus agentes que frenó las exportaciones del mismo. En 1998 fue el sector que más acusó los efectos de la crisis rusa, ya que las exportaciones agrarias iban principalmente dirigidas a este país. El comienzo del año 1999 significó la reorientación comercial del sector y, al mismo tiempo, el comienzo de la modernización del proceso productivo, tanto en la ganadería como en la producción vegetal. Aún quedan por abordar importantes mejoras en las industrias transformadoras y conserveras, pero el problema más importante aún está pendiente: el acceso a la propiedad de la tierra de personas que no sean de nacionalidad húngara, que permanece prohibido, lo cual dificulta la capitalización del sector. Consciente de esta dificultad y ante el coste político de una apertura del mercado de suelo agrícola (cosa, por otra parte, que parece inevitable si se produce la incorporación de Hungría a la UE), el gobierno solicitó en la negociación de su adhesión a la UE que se le autorizase a facilitar una ayuda financiera oficial a las empresas agrarias, a fin de aumentar y mejorar su producción; a esto se añade la urgencia mostrada en el proceso negociador para acceder lo antes posible a las ayudas comunitarias al sector. Superado el impacto producido por la crisis rusa, el sector agrícola se está recuperando con mucha dificultad hasta sus anteriores niveles. Sin embargo, en 2002 la producción agrícola prácticamente se estancó. La inversión en el sector fue un 2,8 por 100 superior con respecto al año 2001, y el superávit comercial se acercó a los 1.271 millones de euros.

Por fin en 2003 se ha puesto en marcha el programa SAPARD (fondos preadhesión de la UE para agricultura, estructuras agrarias y desarrollo rural, que suponen unos 40 millones de euros anuales; una vez en la UE, el próximo 1 de mayo de 2004, este tipo de ayudas serán reconducidas a los fondos FEOGA).

Gracias a las inversiones extranjeras citadas, a partir de 1997 se aceleró el desarrollo de la industria húngara, alcanzándose un crecimiento anual del 11,1 por 100. Las exportaciones crecieron un 34,5 por 100, mientras que las ventas internas tuvieron un ligero descenso (-1,2 por 100). Entre las exportaciones, el renglón más dinámico fue-



PAISES

ron las operaciones realizadas desde zonas francas (+76 por 100). La política industrial se basó en el Programa de Gestión de Crisis (1992) centrado en la reestructuración y reflote de las 14 principales empresas industriales, que representaban el 10 por 100 de la producción total. Tras una dolorosa adaptación y redimensionamiento en búsqueda de la competitividad, se consiguió recuperar dinamismo. La industria de automoción y la electrónica de consumo tuvieron un papel muy relevante en este proceso.

El futuro de la *industria* húngara depende de su mejoría en cuanto a competitividad, basada en mano de obra bien cualificada a buen precio y en su modernización tecnológica, lo que pasa por su capacidad para atraer capital extranjero. La mayoría de sectores podrán sobrevivir e incluso varios prosperar en el mercado europeo tal como considera la Comisión Europea. Durante el año 1998 se mantuvo un crecimiento del orden del 6 por 100. En 1999 la producción industrial se incrementó en un 10,5 por 100 con respecto a 1998. La disminución de la demanda interna cesó y se produjo un incremento de las ventas internas para el conjunto del año, aunque éste no fue de grandes proporciones. Con respecto a las ventas por exportaciones, éstas crecieron un 23 por 100 a finales de 1999. En 2000 el valor añadido generado por las actividades industriales se incrementó en un 9 por 100. Dentro de las mismas, el subsector de manufacturas aumentó en un 11 por 100, y dentro de éste la industria de maquinaria lo hizo en un 20 por 100. El consumo interno se incrementó en un 3,1 por 100, y las exportaciones en un 22 por 100 para el conjunto del año. En 2001 el sector industrial aumentó un 4,1 por 100, esperándose un 3,0 por 100 para 2002.

En cuanto a los *servicios*, su importancia había crecido de forma notable en los últimos años. En términos de contribución al PNB, los servicios (incluida la construcción) suponen más del 70 por 100. Gran parte de las nuevas empresas privadas que se han creado en estos últimos años, en su mayor parte pequeñas empresas, lo han hecho en este sector. También se han constituido numerosas empresas mixtas y ha existido mucha inversión extranjera en una muy amplia gama de servicios. Los transportes y los servicios financieros

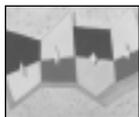
están experimentando una notable mejoría, aunque el turismo se desaceleró durante el año 1998, debido al continuo incremento de precios.

En la temporada turística de 1999 se produjo al principio un cierto retraimiento de visitantes a causa de la proximidad del conflicto yugoslavo, si bien posteriormente se volvió a los niveles del año anterior. En el año 2001 los ingresos por turismo eran casi lo mismo que en 2000 (16,5 por 100), con un aumento del número de turistas en un 17,9 por 100.

Sin embargo, en los últimos meses, y para el conjunto del año 2002 se produjeron 31.740.000 llegadas internacionales a Hungría, y aproximadamente 5.970.000 turistas pernoctaron en establecimientos en el país. Las cifras de pernoctaciones han supuesto una ligera reducción con respecto al año 2001. La reducción del turismo receptivo extranjero fue de un 4 por 100, con 2.950.000 visitantes extranjeros que pernoctaron en el país. Asimismo, la tasa de ocupación de plazas hoteleras fue de un 45 por 100, aunque los hoteles-balnearios han visto aumentar su número de visitantes y obtenido tasas superiores de ocupación. Un 40 por 100 de pernoctaciones en Hungría corresponden a turistas de la UE. Con respecto al turismo interno el número de húngaros que utilizaron establecimientos turísticos se incrementó ligeramente, permaneciendo prácticamente estables las pernoctaciones que éstos realizaron en su propio país. Las razones fundamentales de las disminuciones de 2002 han sido la crisis mundial y la notable apreciación del florín húngaro (forinto).

En un país de 10.175.000 habitantes llama la atención que el número de empresas y empresarios individuales asciendan a unos 944.000 (casi un 10 por 100 de la población se puede decir que realiza algún tipo de actividad lucrativa propia).

Las microempresas (menos de 10 trabajadores) suponen cerca de un tercio del total, y el número de «empresarios individuales» asciende a un 65 por 100 del total. Las grandes empresas (con más de 250 trabajadores) son unas 1.400 en todo el país. La situación empresarial es resultado del cambio que se produjo en el país con el colapso del antiguo régimen. Muchas personas se aventuraron con un muy pequeño capital a llevar



P A I S E S

a cabo actividad económica, a la que favorecía un sistema fiscal con un tipo impositivo para empresas y sociedades casi un 50 por 100 inferior al tipo existente para la renta de las personas físicas. Además de esto está el pluriempleo, personas que reciben un modesto salario, y en sus ratos libres, o fines de semana llevan a cabo actividades económicas propias.

Gran parte de empresas privadas constituidas en los últimos años se han creado dentro del sector servicios, la mayoría de reducido tamaño. También existen en el país gran cantidad de empresas mixtas con parte de su propiedad extranjera.

Hungría tiene uno de los sistemas bancarios más desarrollados y estables de la región. Los bancos comerciales empezaron a operar en 1987. Actualmente hay 43 bancos con más de mil sucursales. Los más importantes son La Caja Nacional de Ahorros (OTP), el Banco de Budapest (BB), el Banco de Comercio Exterior (MKB), el Banco de Crédito Húngaro (MHB), el Banco de Comercio y Crédito (K&H) y el Postabank.

A éstos hay que unir los bancos extranjeros que a pesar de su reducida red de sucursales, están alcanzando una creciente cuota de mercado. Los grandes bancos públicos han pasado por graves problemas debido a la elevada proporción de créditos irrecuperables tras la ola de bancarrotas desencadenada en 1992. Tras dos inyecciones de fondos públicos, la privatización se concluyó prácticamente a lo largo de 1997, principalmente a través de la venta al capital extranjero.

En cuanto a la banca española, ningún banco tiene oficinas operativas en Hungría. EL BSCH tiene una participación accionarial del 10 por 100 en un banco local de propiedad extranjera, y el Banco Popular opera a través de su asociado el HVB. El BBVA, Banco Exterior de España y Banesto, operan en Hungría desde Austria y Alemania, o a través de corresponsales.

La reforma del sistema bancario comenzó en 1987, con el establecimiento de un sistema de dos niveles. Hasta 1986, el Banco Nacional de Hungría ejerció de banco central, de emisión y de banca comercial, pero a partir de este momento comienza la separación de las funciones comerciales del Banco Nacional de Hungría, que dará

lugar al establecimiento de tres nuevos bancos que surgen de los departamentos del propio BNH: El Banco de Crédito Húngaro (MHB), el Banco Nacional de Comercio y Crédito (OKHB) y el Banco de Budapest (BB).

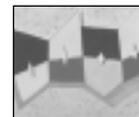
Desde el comienzo de las reformas, el sistema bancario ha experimentado un gran desarrollo, impulsado por la privatización y las reformas legislativas orientadas a la armonización con las normas europeas.

En diez años se pasó de 15 bancos comerciales a 44, y de 115 sucursales a varios miles. Más del 65 por 100 del capital de los bancos que operan en Hungría corresponde a bancos internacionales.

La ley de 1991 exigía la privatización de los bancos antes de 1997 pero, hasta 1995, el progreso fue escaso. El Banco de Comercio Exterior fue el único que sobrevivió sin ayuda gubernamental y fue el primero en ser privatizado: en 1994, el Bayerische Landesbank tomó una participación del 25 por 100 y el BERD otra del 17 por 100. En 1996, Bayerische aumentó su participación hasta el 55 por 100. La privatización del Banco de Budapest tampoco se concretó hasta fines de 1995, con la oferta de GE Capital y el BERD por el 60 por 100. La Caja de Ahorros OTP comenzó su privatización en 1995 con la venta de un paquete en la bolsa de Budapest y otro en una colocación privada en Londres, con lo que el 25 por 100 estaba ya en manos privadas. Otro banco mediano (Dunabank) fue adquirido por el ING holandés a comienzos de 1996. A finales de 1996 se vendió el Hitel Bank al ABN-AMRO holandés y en 1997 se vendieron el Takarekbank a un consorcio austríaco-alemán y el K&H Bank, el último de los grandes, a un consorcio belga-holandés, también apoyado por el BERD.

A principios de 1998 la privatización estaba prácticamente completa, y para el otoño de 2003 se van a privatizar los tres últimos bancos: Postabank, Konzumbank, FHB.

Como consecuencia de la privatización y la introducción de los grandes bancos extranjeros, los servicios bancarios también se han desarrollado, pero todavía no han alcanzado el nivel de los países comunitarios y, de momento, los ingresos provienen mayoritariamente de intereses bancarios y, en menor medida, de servicios.



PAISES

CUADRO 2 CRECIMIENTO PIB				
	2001	2002	2003 estim.	2004 estim.
Hungría	3,8	3,3	3,4	4,0
República Checa	3,1	2,0	3,0	3,5
Polonia	1,0	1,3	2,7	4,0
Eslovaquia	3,3	4,4	4,2	4,5

CUADRO 3 INFLACION % ANUAL				
	2001	2002	2003 estim.	2004 estim.
Hungría	6,8	4,8	5,8	5,0
República Checa	4,1	0,6	2,2	2,6
Polonia	3,6	0,8	2,0	3,5
Eslovaquia	6,5	3,4	8,0	6,5

3.2. Evolución coyuntural

Después de 10 años de reformas estructurales que han motivado un sector exportador muy dinámico, la política económica se ha concentrado desde 2000 en mejorar las condiciones de vida a través de aumentos de salarios y pensiones nominales, así como de mejoras en las infraestructuras; eso sí, a costa de un déficit público que se aproxima peligrosamente al 10 por 100 del PIB. La demanda interna así ha sido robustecida, tanto la pública como la privada, y ha servido de eficaz contrapeso al ambiente moroso generalizado desde el 11 de Septiembre.

En términos de *crecimiento* Hungría ha sido uno de los países más dinámicos de la zona y se prevé que siga en cabeza, aunque la previsión para otros países, como Eslovaquia, sea muy positiva.

De media, el crecimiento del PIB entre 1997 y 2000 fue fuerte, alcanzando tasas anuales del 4,5 por 100. Aunque el déficit por cuenta corriente alcanzó un máximo en 2000 como porcentaje sobre el PIB (más de 6 por 100), ha sido siempre relativamente fácil de financiar, gracias al flujo continuo de Inversión Extranjera Directa (IDE) hasta 2002.

En términos de *inflación*, Hungría nunca llegó a niveles de tres cifras como Polonia a principios de los 90, por ejemplo. Sin embargo, ha sido en los últimos 5 años uno de los motivos de preocupación del gobierno húngaro, y de hecho, como se explicará más adelante se han conseguido relativamente buenos resultados.

La inflación, que había sido relativamente elevada, sólo comenzó a declinar después de modificar el objetivo de la política monetaria, que pasó en mayo de 2001 de ser el tipo de cambio a ser la inflación. Con el cambio de gobierno en 2002, las tensiones entre un ejecutivo socialista-liberal y un Presidente del Banco Central antiguo ministro de Finanzas del gobierno anterior de derechas se han

hecho más patentes. El primero quiere ante todo mejorar la balanza por cuenta corriente, y en definitiva el crecimiento; el segundo, el control de la inflación.

En cuanto a la *balanza por cuenta corriente* se estima que en 2003 alcanzará su máximo, casi un 5 por 100 sobre el PIB; en los años anteriores se trataba de un proceso de modernización e inversión en la industria, que hacía que un gran volumen de equipamientos venidos del exterior se incorporasen a la estructura industrial. En la actualidad la razón fundamental de la ampliación del déficit corriente es la fuerte apreciación del forinto, un 15 por 100 con respecto al euro desde hace un año y medio.

Una modesta solución de consenso se ha encontrado a principios de junio con la reducción en un 2,26 por 100 del *tipo de cambio* central entre el forinto y el euro. Esto ha hecho que el forinto pierda en un día casi el 10 por 100 de sin valor, aunque casi simultáneamente el Banco Central ha aumentado los tipos de interés y la moneda se recuperó ligeramente. A la semana siguiente, en vista del poco efecto sobre el valor del forinto, se volvió a aumentar los tipos en 200 puntos básicos; todo esto puede sorprender bastante al resto de países, en donde se teme más bien una deflación y no dejan de reducirse los tipos de interés. Sin embargo es cierto que el gobierno húngaro, no sólo apuesta por entrar pronto en la zona euro, sino también en el Mecanismo de Intercambios, durante el año 2004. Los observadores han criticado duramente la inconsistencia de la política económica húngara. La volatilidad del tipo de cambio parece que continuará, por lo menos hasta que efectivamente la moneda entre en el Mecanismo de Intercambios (ERM).

El *déficit público* es quizá la variable macroeconómica más preocupante ahora mismo en Hungría: se consiguió un mínimo en 2000 con el 3 por 100 (8 por 100 en 98,5 por 100 en 99), hasta



P A I S E S

CUADRO IV DÉFICIT POR CUENTA CORRIENTE, % PIB				
	2001	2002	2003estim.	2004 estim.
Hungría	-3,5	-4,3	-5,0	-3,8
República Checa	-5,7	-5,3	-4,6	-4,2
Polonia	-4,0	-3,8	-4,2	-4,2
Eslovaquia	-8,6	-8,2	-6,1	-5,4

el 9,4 por 100 que se alcanzó en el 2002, es decir, se ha triplicado con relación al PIB en dos años. Las dos razones fundamentales según nuestra opinión son las siguientes:

— Por un lado, 2002 fue año electoral, tanto a nivel central como municipal, y de hecho el partido en el poder cambió, y hacia una coalición en teoría más «social», las socialistas-liberales.

— Por otro, se ha querido llevar a cabo una política económica contracíclica, a base sobre todo de aumentar el gasto público, para superar el ambiente moroso internacional.

En concreto, el déficit público en 2002 llegó a ser de 3,5 veces el de 2001, y 94 por 100 del mismo fue generado por el gobierno central.

En los cuatro primeros meses de 2003 ya se ha alcanzado los 400 millardos de forintos de déficit, que es lo que estaba planificado para medio año (para todo el año la previsión es 4,5 por 100). El problema se trató de solucionar en parte con la pequeña devaluación del forinto en junio 2003 ya comentada. Aún así, los inversores y los agentes económicos en general desconfían por el momento de la consistencia de la política fiscal húngara como de la monetaria.

La *deuda pública*, que partía de niveles próximos al 85 por 100 del PIB a mediados de los 90, alcanzó su mínimo en el 2001 con un poco más del 50 por 100, aunque el propio Presidente del Banco Central estima que próximamente volverá a aumentar al 60 por 100, lo que es, sin embargo, todavía compatible con los criterios actuales de Maastricht.

Lo que es interesante es observar que, mientras en 2000 el sector empresas demandaba 4 veces la financiación que demandaba el Estado, en 2002 es justo al revés: el Estado necesita una financiación que es unas 4 veces la que demandan las empresas del país. La razón es la ralentización de la inversión extranjera en la empresa húngara, y el aumento del déficit público simultáneamente.

Esto puede hacer caer el país en el riesgo del «doble déficit», ya que el público no deja de aumentar, pero se financia cada vez menos con fuentes no originadoras de deuda (inversiones), sino con deuda.

En cuanto a la *tasa del paro*, ésta no ha dejado de reducirse en los últimos años, hasta alcanzar el 5,5 por 100 en 2002. Se estima, sin embargo que a partir de 2003 se podría alcanzar la cifra del 6,0, sobre todo como consecuencia del aumento de la población activa efectivamente, que como ya hemos comentado, es por el momento una de las más bajas de Europa (el 40 por 100 de la población).

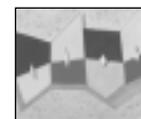
La *productividad* ha aumentado tres puntos más que la UE en 2002, aunque menos que los salarios húngaros. Recordemos que en ese año, el Gobierno de coalición socialista-liberal recién elegido, decidió un incremento del 50 por 100 de los salarios nominales de los funcionarios, y como contagio se registró al final del año un incremento en el resto de salarios de un 30 por 100.

4. La adhesión de Hungría a la UE

Hungría presentó formalmente su solicitud de adhesión a la Comunidad Europea el 30 de marzo de 1994, después de Turquía, Chipre o Malta, pero antes que el resto de los candidatos.

El Consejo de Copenhague de junio de 1993 reconoció la elegibilidad de los PECOS que hubieran firmado los Acuerdos Europeos de Asociación, como era el caso de Hungría, para convertirse en miembros de la Unión. Para ello el Consejo estableció el cumplimiento de los requisitos que ya conocemos: capacidad del país para asumir el acervo comunitario, la estabilidad de las instituciones en el país candidato que garantice la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y el respecto de las minorías; el funcionamiento de una economía de mercado; la adhesión del país candidato a los objetivos de unión política, económica y monetaria; y por último su capacidad para hacer frente a la competencia y a las fuerzas del mercado en la UE.

Las negociaciones comenzaron en serio en Conferencias de Adhesión intergubernamentales a partir del otoño de 1998 (fue también el caso de



Chipre, Polonia, Estonia, República Checa y Eslovenia). Hungría se destacó desde el principio por un gran dinamismo y cierta flexibilidad en las negociaciones, con el fin de ir cerrando capítulos rápidamente.

A partir de ahí se avanzó rápido en las negociaciones, salvo en algunos capítulos especialmente delicados como el Movimiento de Capitales (en concreto, la venta de tierras a extranjeros); competencia (ayudas de Estado para fomentar la inversión extranjera). Pero en todos ellos se llegó a un acuerdo y así, como ya había previsto la Cumbre de Laeken, las negociaciones concluyeron a finales de 2002; en esa fecha, la Cumbre de Copenhague decidió que Hungría, junto con los otros nueve países, podría adherirse a la UE el 1 de mayo de 2004.

El 12 de abril de este año Hungría aprobó en referéndum nacional la adhesión a la UE con 84 por 100 de votos afirmativos, sin embargo, en contra de toda previsión, ha sido el país candidato que ha registrado una más baja tasa de participación, inferior al 50 por 100; afortunadamente no se exigía un mínimo quórum en el caso húngaro. Una de las razones ha sido la campaña de abstención propugnada por el partido que perdió las elecciones, de centro derecha, que simplemente ha sido mal perdedor y no ha querido ser coherente con el consenso nacional proeuropeo que había existido en Hungría desde el cambio de régimen.

Ahora por tanto nos encontramos en fase de *monitoring*, y el último Comité de Asociación se celebró en Budapest a finales de junio. El punto más negativo es quizá el retraso en la constitución y puesta en marcha de la Agencia Pagadora para los inminentes Fondos Estructurales, y algunos temas puntuales como la trasposición de directivas sobre distribución de productos farmacéuticos, o la seguridad alimentaria.

A finales de este año está previsto que la Comisión Europea realice un informe de seguimiento sobre el nivel de trasposición del acervo comunitario.

Los pagos directos comunitarios a los agricultores húngaros serán de un 25 por 100 del nivel de los pagos a los agricultores de los países miembros de la UE en 2004, 30 por 100 en 2005,

y 35 por 100 en 2006. Las autoridades húngaras podrán completar estas cifras hasta los límites globales decididos en Copenhague.

Quedan algunas cuestiones que se mantendrán como períodos transitorios; quizás la más delicada políticamente es la de restringir la adquisición de tierras agrícolas para no residentes durante 7 años después de la fecha de adhesión (con la posibilidad de ampliación a otros 3 años). Otro aspecto más práctico hace referencia a la modificación del régimen fiscal de las grandes empresas (generalmente multinacionales), asentadas en el país antes de 2002 y que disfrutaban de vacaciones fiscales por sus volúmenes elevados de inversión o de localización en zonas deprimidas del país.

5. Intercambios comerciales e inversores

5.1. Intercambios comerciales e inversores UE-Hungría

Como decíamos, la economía húngara fue la más abierta del bloque socialista. Desde 1989, la apertura se intensificó con Occidente, reduciéndose las relaciones con sus antiguos socios. Más del 90 por 100 de sus importaciones están liberalizadas (acuerdo PECA para productos industriales, desde junio de 2001, y dos rondas de liberalización de PATS —productos agrícolas transformados—, la última en 2003), y las importaciones y exportaciones de bienes y servicios incluso superan al valor del PNB, o sea, el grado de apertura es superior al 100 por 100.

El saldo comercial con la UE pasó de un superávit en 1992 a ser deficitario en el período 93-96. Hasta 1992 el sector exterior compensó otros problemas de la economía húngara. La balanza comercial fue superavitaria entre 1987 y 1992. En 1993 la situación agravó, el déficit comercial supuso un 9 por 100 del PNB, como de nuevo en 1994. En 1995 se devaluó el forint y se consiguió moderar el déficit durante dos años. En realidad lo que estaba ocurriendo era que Hungría estaba en fase de equipamiento, llevando a cabo fundamentalmente por los inversores extranjeros.

En 1997 se temía un agotamiento del impulso exportador y un repunte de las importaciones por la evolución del tipo de cambio, y la dinamiza-



P A I S E S

ción de la demanda interna. Se produjo lo segundo, porque las exportaciones crecieron aún más.

En 1998 los intercambios crecen con la UE hasta superar los 15000 millones de euros en ambas direcciones manteniéndose un pequeño superávit a favor de Hungría, situación que se repite hasta nuestros días.

Como en el resto de los países de Europa Central y del Este, el cambio del régimen también recondujo los flujos comerciales hacia y desde la Unión Europea, y en primer lugar, con los países vecinos y con relaciones históricas, como Alemania, Austria o Italia.

Así, la Unión Europea ha pasado a exportar unos 13.000 millones de euros en 1997 a unos 22.000 en 2002. Las importaciones ha seguido la misma tendencia, pasando de 14.000 millones de Euros en el 1997 a 27.000 en 2002.

Una gran parte de estas exportaciones e importaciones entre Hungría y la UE son lo que llamamos «comercio intraindustrial». Como además Hungría ha sido uno de los países de la zona en que más pronto se iniciaron las privatizaciones, y que éstas estuvieron ampliamente dirigidas al capital extranjero, desde prácticamente el año 96, el 70 por 100 de las exportaciones húngaras van a la UE y el 60 por 100 de sus importaciones llegan de la UE. En 2002 ha aumentado más incluso la proporción de exportaciones que va a la UE (75,1 por 100), mientras que sus importaciones se mantienen prácticamente igual con origen UE (59 por 100).

En los años de fuerte despegue del comercio con la UE, la balanza comercial ha ido siendo más y más favorable a Hungría, incluso en 2002 a pesar de la fuerte apreciación del forinto; lo último confirma el componente tan importante de exportaciones húngaras de la filial húngara de una empresa de la UE hacia ésta, lo que da mucha inelasticidad a las exportaciones del país.

A nivel de países, como hemos anunciado, se da una gran concentración en tres-cuarto países: Alemania con casi el 45 por 100 de importaciones y exportaciones, seguida de Austria e Italia con un 10 por 100 de media import-export (Italia es el único de los 3 que exporta mucho más de lo que importa, fundamentalmente porque, a diferencia de Alemania o Austria, no ha invertido demasiado

CUADRO 4
EXPORTACIONES UE A HUNGRÍA EN MEUROS

	1997	2001	2002	I-IV. 2003
Austria	1.985	2771	2764	879
Bélgica.....	411	856	763	219
Dinamarca.....	114	218	270	79
Finlandia.....	201	393	427	135
Francia.....	819	1760	1.922	662
Grecia.....	47	63	71	27
Holanda.....	485	779	833	289
Irlanda.....	65	208	215	60
Luxemburgo.....	14	27	36	12
Gran Bretaña.....	642	1.106	1.134	355
Alemania.....	5.063	9.353	9.690	3.331
Italia.....	1.381	2.955	3.011	940
Portugal.....	63	129	124	37
España.....	241	687	727	270
Suecia.....	232	387	470	152
TOTAL UE.....	11.794	21.691	22.458	7.445
Total UE/ Com.mundo.....	63%	57,8%	56,25	56,2%

Fuente: Min. AAEE húngaro.

en el país y no se trata por tanto de comercio «intra-grupo»).

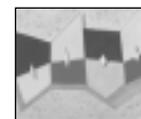
El caso de la energía es aparte, y sigue estando fuertemente suministrada por la CEI.

Inmediatamente después vendría Francia, que no ha dejado de captar cuota de mercado y que, a diferencia de Italia, ha sabido captarla invirtiendo en el país en varios sectores, por ejemplo el de la gran distribución.

Los sectores de comercio con la UE son fundamentalmente los automóviles y componentes de automoción, componentes informáticos, productos químicos y textiles, y agroalimentario. Como hemos dicho, Hungría es el único país candidato, junto con Bulgaria, que todavía registra una balanza comercial agroalimentaria superavitaria con la UE.

Además ha sido uno de los principales países de la región en capacidad para atraer flujos de inversiones extranjeras; hace un par de años se llegó a casi los 3000 euros *per capita* de inversión extranjera directa acumulada, que situó al país en uno de los primeros puestos mundiales. Han sido sobre todo esas fuertes inversiones las que han originado un incremento exponencial de los intercambios comerciales entre la UE y Hungría. En términos acumulados, EEUU es el primer inversor en Hungría, seguido de Alemania, Austria y Francia.

En cuanto a los sectores, hay gran diversidad, pero destacan la industria de componentes elec-



PAISES

CUADRO 6
IMPORTACIONES UE DE HUNGRÍA EN EUROS

	1997	2001	2002	H.V. 2003
Austria	1.936	2.688	2.583	840
Bélgica.....	411	1110	984	343
Dinamarca.....	63	174	218	79
Finlandia.....	81	217	252	103
Francia.....	636	2.027	2.069	744
Grecia.....	72	130	140	39
Holanda.....	475	1.561	1.554	507
Irlanda.....	60	367	153	27
Luxemburgo.....	8	19	21	15
Gran Bretaña.....	565	1.462	1711	502
Alemania.....	6.290	12.098	12.955	4.246
Italia.....	1.014	2.122	2107	690
Portugal.....	17	215	232	79
España.....	254	698	868	335
Suecia.....	130	335	1577	328
TOTAL UE.....	12.038	25.225	27.424	8.879
Total UE/ Com.mundo.....	71,2%	74,2%	75,1%	75,6%

CUADRO 7
COMPARACION DE LA POSICION ESPAÑOLA RESPECTO A FLUJOS NETOS DE FDI EN HUNGRÍA (Datos en MEUROS)

	Año 2000	Año 2001	Año 2002 (Ene-Mar)
Alemania	16	633	2
EE UU	239	135	8
Japón.....	17	292	9
Austria.....	20	220	10
Bélgica.....	202	40	4
Suecia.....	46	36	101
Francia.....	70	46	31
Gran Bretaña.....	111	19	3
Finlandia.....	112	3	—
Canadá.....	6	59	19
Luxemburgo.....	16	61	2
Suiza.....	31	38	9
Italia.....	-2	59	14
Irlanda.....	52	-6	—
Holanda.....	515	-647	17
España.....	1.169*	174	-4
TOTAL.....	2.628	1.257	240

NOTA: * Inversión que el Banco de España ha contabilizado como Directa, pero es Financiera.
Fuente: Banco Nacional de Hungría y DG Cominver.

trónicos y de automoción, seguido de servicios, sobre todo financieros. En general, las grandes inversiones se concentraron en los procesos de privatización, que en Hungría fueron prontos y generalmente exitosos.

En este momento el gobierno húngaro se cuestiona el cómo poder mantener esos récords de inversión, ya que el país ha perdido competitividad (aumentos salariales medios en 2002 han sido de en torno al 30 por 100, y el forinto ha sufrido una cierta apreciación que ha encarecido los costes locales; además, la UE ha restringido la concesión de vacaciones fiscales que el Gobierno húngaro aplicaba sistemáticamente en el pasado).

5.2. Intercambios comerciales e inversión entre España y Hungría

Al día de hoy nuestro comercio bilateral supera ampliamente los mil millones de euros, lo cual puede parecer modesto comparado con países como Alemania, pero cuyas circunstancias bilaterales son muy distintas de las nuestras. Quizá lo más relevante es el crecimiento anual de nuestras exportaciones cada año; el aumento en los primeros cinco meses del año con respecto al mismo período del año pasado ha sido nada menos que del 39 por 100 cifrado en euros. Si consideramos que el tipo de cambio medio del forinto con respecto al euro se ha mantenido prácticamente igual en los dos períodos, el dato es muy relevante. Por un lado el dato confirma que nuestros productos

son competitivos y cada vez más conocidos y más valorados en este mercado, y por otro, que el crecimiento del mercado húngaro es muy superior al de la media mundial; además, en el curso del año la demanda interna ha estado dopada sobre todo por el consumo privado, en detrimento de la inversión de las empresas, y es justamente en productos de consumo y agroalimentarios donde la oferta española está mejor posicionada en este mercado.

Quizá los tres datos a retener en nuestro patrón bilateral de intercambios serían los siguientes:

— A pesar de los volúmenes absolutos más modestos que otros países de la UE, se dan fuertes aumentos relativos anuales.

— Un fuerte tirón de nuestras importaciones de Hungría en relación con nuestras exportaciones, y este hecho, directamente ligado a la implantación de industrias españolas en Hungría.

— A pesar de lo anterior, volumen de inversiones modesto en relación con las cifras de comex bilateral. Seguimos más el «patrón de comercio» de Italia, que exporta mucho más pero invierte poco, que el de Alemania, Austria y Francia, que basan sus incrementos de comercio en la previa implantación en el país de filiales de sus empresas productoras y distribuidoras.

Los automóviles y sus partes y accesorios suponen el 36 por 100 del total de nuestras exportaciones, seguidos de la maquinaria mecánica y sus partes (un 14 por 100); la maquinaria y mate-



P A I S E S

rial eléctricos y de telecomunicaciones suponen un 11 por 100. La cuota de mercado de la exportación española se encuentra en torno al 2 por 100 de las importaciones totales húngaras.

Nuestras importaciones de Hungría son bastante inelásticas al precio, ya que el grueso es comercio intraindustrial. Y así, en 2002, a pesar de la crisis mundial, y sobre todo de la fuerte apreciación del forinto, el incremento fue nada menos que de un 21 por 100 con respecto a 2002.

Los productos de importación, por esta razón de comercio industrial, tiene que ver con similares partidas: material eléctrico, de telecomunicaciones y de automoción. La cuota de mercado de las importaciones españolas procedentes de Hungría es de un 0,6 por 100 del total de las importaciones españolas.

En inversión nuestra participación es muy reducida e inferior al resto de los países de la UE. En 2001 ascendió a unos 200 millones de euros. Luego se incrementó levemente, pero en la Oficina Económica y Comercial de España en Budapest calculamos que no supera los 350 millones (si despreciamos las inversiones puramente financieras y las inmobiliarias). Según nuestra experiencia en dicha Oficina, es esa falta de presencia inversora la que nos hace no aprovechar plenamente nuestra gran potencialidad en el mercado, ni en la zona, ya que dado un buen nivel de infraestructuras, capacidad adquisitivo, bajo impuesto de sociedades, Hungría sería una buena base para luego extenderse hacia otros países de la zona.

6. Conclusión

En el ambiente moroso generalizado de la economía de nuestro entorno, Europa Central y del Este suponen una notable excepción. Además, van a ser miembros de la UE como nosotros dentro de unos escasos meses.

A pesar de varios problemas coyunturales como el déficit público, que luego inciden en variables como el tipo de cambio, muy volátil desde hace algunos meses, la demanda húngara sigue pisando fuerte (el consumo privado, en con-

creto, sigue creciendo al 7 por 100). Esta zona ha sido la más dinámica de nuestras exportaciones en los últimos años. Sin ir más lejos, nuestras exportaciones a Hungría crecieron nada menos que el 39 por 100 interanual en los primeros cuatro meses de 2003.

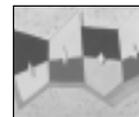
Sin embargo, la inversión es por el momento nuestra asignatura pendiente. Según nuestra opinión, esto limita la expansión y profundización de nuestras exportaciones, y dada además nuestra distancia geográfica, nos resta ventaja comparativa, no sólo en la propia Hungría, sino en toda la zona.

Dado que salvo Polonia con 40 millones de habitantes, todos los otros nuevos miembros para 2004 son relativamente pequeños y pobres (renta per cápita en torno al 40 por 100 de la media comunitaria), la selección de Hungría o República Checa para instalarse y plantearse su expansión a plazo no es descabellada. Son los dos países inmediatamente más grandes, y de los que encabezan la riqueza *per capita* (51 por 100 y 57 por 100 de la media europea). Su creciente capacidad de gestión a la occidental y su nivel de infraestructuras y de clientes multinacionales ya instalados ofrece muchas posibilidades en los próximos años.

Por un lado, efectivamente desde 2007 el grueso de los Fondos Estructurales que España recibía irán a estos países. Pero es que además, el flujo de inversiones privadas privilegiará también esta zona como ya se ha visto en los últimos años.

En 2002, como ilustración, las inversiones extranjeras directas a Hungría fueron el 5,3 por 100 de las inversiones totales mundiales (en España, que es cuatro veces su tamaño, fueron el 6,4 por 100 del total mundial). Y lo que es más interesante es la tendencia, ya que ese nivel en Hungría supuso un aumento de más del 5 por 100 con respecto al año anterior mientras que en el caso de España se produjo una reducción con respecto a 2001 de más del 5 por 100.

Todo esto significa que si España no forma parte de los inversores en esta zona, nuestra posición comercial, sin hablar de la política, quedará completamente marginalizada, y ello será irrecuperable a medio plazo.



PAISES

AVISO PUBLICO

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SOLICITUD DE DEVOLUCION DE FIANZAS

PLAZOS PARA PRESENTACION DE PRUEBAS

Aplicación a los Certificados concedidos desde el día 1 de octubre de 2000,
salvo que exista reglamento específico que lo modifique

Plátanos	TREINTA DIAS siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 896/01
Productos Agrícolas Transformados (PAT)	NUEVE MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 1520/00
Productos agrícolas: Materias grasas, plantas vivas, productos floricultura, leche y productos lácteos, carne vacuno, semillas, frutas y hortalizas, carne porcino, huevos, carne de ave, arroz, azúcar, sector vitivinícola, cereales, etc.	DOS MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 1291/00

— En todos los productos el *PLAZO MAXIMO* para solicitar la resolución de los expedientes es de *VEINTICUATRO MESES* desde el día siguiente a la expiración del Certificado. Transcurrido este plazo no se efectuará la devolución del importe de la Fianza, aun en el caso de que se presente la correspondiente prueba de realización de las operaciones.

MINISTERIO DE ECONOMIA

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMEX. PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS. SERVICIO DE FIANZAS

Solicitudes de devolución de fianzas constituidas (Importación y Exportación)

La Orden de 26 de febrero de 1986 («BOE, 7 de marzo»), modificada por la Orden de 27 de julio de 1995, establece que la devolución de las fianzas se realizará por la Secretaría General de Comercio Exterior a solicitud del interesado.

Las solicitudes de devolución de las fianzas constituidas ante los Servicios Centrales, deberán dirigirse a la Secretaría General de Comercio Exterior (Servicio de Fianzas, Paseo de la Castellana, 162, planta cuarta, 28071 Madrid).

Las solicitudes de devolución de las fianzas, constituidas ante las Direcciones Regionales y Territoriales de Comercio y CATICES, deberán presentarse en la misma Dirección o CATICE que concedió los correspondientes certificados.

El no solicitar, los interesados, la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas con la aportación de las pruebas, en los plazos establecidos en la legislación nacional y comunitaria en vigor, para los diversos productos agrícolas, dará lugar al oportuno Acuerdo Declarativo de Incumplimiento.

Con el fin de agilizar la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas constituidas a disposición de la Secretaría General de Comercio Exterior, es recomendable se adjunte a las solicitudes la fotocopia del correspondiente «Resguardo de depósito o Garantía en Efectivo», o «Resguardo de Garantía Otorgada mediante Aval o Seguro de Caución».

SERVICIO DE FIANZAS

Acuerdo declarativo de incumplimiento (Fianza constituida en las operaciones de Importación y Exportación)

Ingreso de las liquidaciones

Las cantidades a ingresar en el Tesoro Público-Recursos Eventuales, como consecuencia de los expedientes de Acuerdo Declarativo de Incumplimiento de *Resguardos de Garantías Otorgadas por Terceros*, pueden hacerse efectivas por la EMPRESA TITULAR DE LOS CERTIFICADOS.

— En MADRID:
MINISTERIO DE ECONOMIA
DIREC. GRAL. DEL TESORO Y POLITICA FINANCIERA
Paseo del Prado, 4
28071 MADRID

— En PROVINCIAS:
INTERVENCION DE HACIENDA de la localidad en que resida la Entidad Delegada que constituyó la *Garantía Otorgada por Terceros (Aval o Certificado de Seguro de Caución)*.

Realizado el ingreso y expedida la CARTA DE PAGO, esta CARTA DE PAGO *original* deberá remitirse a:
MINISTERIO DE ECONOMIA
SERVICIO DE FIANZAS
P.º Castellana, 162, Pl. 4.ª
28071 MADRID

MINISTERIO DE ECONOMIA

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SERVICIO DE FIANZAS

Paseo de la Castellana, 162, cuarta planta, 28071 Madrid

Teléfonos: (91) 349 38 67 y 349 39 13